

## ECOS MUSICALES XII

# Amenazha

## Volviendo al hangar donde aprendieron a pilotar

Jesús Legua Valero  
Fotografías del archivo de Amenazha



Sesión de fotos y grabación del videoclip para el CD *Criaturas de la oscuridad*. De izda. a dcha. Kiko, Manuel, Jesús, Antonio y Diego.

Como diría Simon Reynolds: “En los últimos 60 y primeros 70, los grupos ingleses bastardizaron el blues, sus imitadores americanos bastardizaron su bastardización, y en algún punto de todo esto nació el heavy metal”. Los chicos duros con camisetas de Iron Maiden y bambas, un 80 % de los tipos con los que empecé a salir por ahí en 1.º de BUP, eran *heavies*. Definamos *heavy*: grupos que escuchan a los Deep Purple del Made In Japan. Pero ¿qué tiene el *heavy* que cabrea tanto a críticos musicales especializados como Simon Reynolds?

Creo que soy la persona menos indicada para escribir sobre un grupo *heavy* de un pueblo de Teruel, pero lo voy a intentar ya que Amenazha tuvo sus inicios vapuleando unos cubos en un garaje de los pisos de Escatrón, en Andorra, y eso es mucho.

La primera vez que me topé con Amenazha en formato grupo fue en el festival que organizaba Carlos de 44600 Música, una tienda de instrumentos musicales en Alcañiz, y recuerdo que dije a primera vista “joder, tenemos tribus urbanas en nuestro pueblo”. Aquel año 2001 el festival era en La Puebla de Híjar y uno de los grupos que formaban parte del cartel era Amenazha. También tocaban de cabeza de cartel Azero, el grupo de La Codoñera, y Venusteca (en este tocaba un servidor, por eso me acuerdo), grupo pop que no pegaba nada con lo que allí se estaba cocinando.

Desde Andorra se presenta este cuarteto de corte *heavy*. Solo las pintas, con sus camisetas negras, sus botas y las greñas, ya decían algo. Había aspectos que uno sabe reconocer, actitud, pienso que incluso mucha más clase que los mencionados Azero.

Nos situamos al final de la barra, cómo no, con vasos de plástico llenos de cerveza hasta arriba (típico en este tipo de festivales), el respetable lucía cuero, chupas Himmler y, por supuesto, camiseta o sudadera con el grupo de turno, y yo comentaba con un amigo: “Estos son de mi pueblo, parecen salidos de una película con esos chalecos negros y pantalones de cuero”. El festival, como os comentaba, era el RENDEZ-VOUS 01 El Charif. En este festival valía todo, grupos pop, folk, *punk*, etc. Allí estaban Antonio a la guitarra, Kiko al bajo y el líder, Manuel, a la batería y voz marcando el territorio. Por cierto, este formato trío y encima hermanos suma puntos.

El grupo se había formado en el año 2000, pero ya habían tenido otra banda que duró poco, Asgard. Los hermanos Hernández (Manuel, Kiko y Antonio) comenzaron a ensayar en el cine de los salesianos y en la casa de juventud Prexina. Manolo, el cantante, no era exactamente Nicko McBrain de los Iron Maiden, la verdad es que tenía más pintas del batería de Barón Rojo, Hermes Calabria. Los identificaba más con ese rollo de finales de los 70 en España y toda la escudería del sello Chapa gestionado por Vicente Romero Mariscal Ñu, Araxes II, Asfalto, etc.

El repertorio era propio, intercalando algunas versiones, algo que valoro mucho y que resulta más complicado que tocar *covers* ya que el público se deja llevar más por las versiones. Homenajes a la Polla Records con su *Salve*, o *El enterrador* del grupo de Ejea de los Caballeros Tako, son algunos de los temas que más triunfan en sus conciertos. “El *heavy* es todo lo que soñamos desde que éramos unos críos, y ahora por suerte lo estamos viviendo en familia, nos encantaba tocar por los pueblos de alrededor, tenías siempre tus minutos de gloria, aunque fuera tocando un tema *punk* como el *Salve* de la Polla”.

Al año siguiente incorporan a Eduardo Roldán como segundo o tercer guitarra y ya en el 2003 a Diego Aznar a la voz, con lo que Manuel se dedica casi por completo a la batería.

En el año 2003 deciden grabar una maqueta con 6 temas propios en el estudio de Mas de las Matas, hoy conocido como Masterlogic. El productor de esta maqueta es Juan Carlos Mampel, el músico que ha montado el estudio de grabación en esa localidad de Teruel y que realiza un trabajo puramente artesanal con los grupos.

“Creo que fuimos los segundos en grabar en el estudio de Juan Carlos, él no intentaba analizar nuestra música, simplemente intentaba sacar el mejor sonido posible de nuestros instrumentos”. Los instrumentos que obran en su poder son una batería Thunder con doble bombo, bajo Vanity, guitarras Washburn; por supuesto, con forma de flecha como mandan los cánones. “Éramos nosotros cinco en el escenario, experimentando sin móviles ni ordenadores ni aparatos tecnológicos, creando una conexión humana en su máxima expresión”.

Este primer trabajo se llamará *Alma de guerrero* y contiene temas con títulos que lo dicen todo: *Leyenda*, *Escorpiones*, *Alma de guerrero*, *Teruel resiste*, *Algo más* y *Desesperación*. Intensidad, potencia y volumen caracterizaban el sonido de la maqueta; en escenario, por supuesto, se acompañaba también de las posturitas de rigor.

“Quiero volar y decirle al viento que hoy ha vuelto y terminar lo que un día estuvo muerto. Quiero sentir ilusiones que no había sentido. Terminaré con lo que un día será mío”.

Eduardo deja el grupo y entra Jesús Campillo.

“Lo pasamos en grande. ¿Cómo puedes no divertirse tocando la guitarra y meneando el cuerpo como una serpiente? Éramos simple y llanamente una banda de *heavy* al más puro estilo de Teruel”.



La primera sesión de grabación de los hermanos Hernández en el estudio de Mas de las Matas

## ECOS MUSICALES XII

# Amenazha

## Volviendo al hangar donde aprendieron a pilotar

Jesús Legua Valero  
Fotografías del archivo de Amenazha



Sesión de fotos y grabación del videoclip para el CD *Criaturas de la oscuridad*. De izda. a dcha. Kiko, Manuel, Jesús, Antonio y Diego.

Como diría Simon Reynolds: “En los últimos 60 y primeros 70, los grupos ingleses bastardizaron el blues, sus imitadores americanos bastardizaron su bastardización, y en algún punto de todo esto nació el heavy metal”. Los chicos duros con camisetas de Iron Maiden y bambas, un 80 % de los tipos con los que empecé a salir por ahí en 1.º de BUP, eran *heavies*. Definamos *heavy*: grupos que escuchan a los Deep Purple del Made In Japan. Pero ¿qué tiene el *heavy* que cabrea tanto a críticos musicales especializados como Simon Reynolds?

Creo que soy la persona menos indicada para escribir sobre un grupo *heavy* de un pueblo de Teruel, pero lo voy a intentar ya que Amenazha tuvo sus inicios vapuleando unos cubos en un garaje de los pisos de Escatrón, en Andorra, y eso es mucho.

La primera vez que me topé con Amenazha en formato grupo fue en el festival que organizaba Carlos de 44600 Música, una tienda de instrumentos musicales en Alcañiz, y recuerdo que dije a primera vista “joder, tenemos tribus urbanas en nuestro pueblo”. Aquel año 2001 el festival era en La Puebla de Híjar y uno de los grupos que formaban parte del cartel era Amenazha. También tocaban de cabeza de cartel Azero, el grupo de La Codoñera, y Venusteca (en este tocaba un servidor, por eso me acuerdo), grupo pop que no pegaba nada con lo que allí se estaba cocinando.

Desde Andorra se presenta este cuarteto de corte *heavy*. Solo las pintas, con sus camisetas negras, sus botas y las greñas, ya decían algo. Había aspectos que uno sabe reconocer, actitud, pienso que incluso mucha más clase que los mencionados Azero.

Nos situamos al final de la barra, cómo no, con vasos de plástico llenos de cerveza hasta arriba (típico en este tipo de festivales), el respetable lucía cuero, chupas Himmler y, por supuesto, camiseta o sudadera con el grupo de turno, y yo comentaba con un amigo: “Estos son de mi pueblo, parecen salidos de una película con esos chalecos negros y pantalones de cuero”. El festival, como os comentaba, era el RENDEZ-VOUS 01 El Charif. En este festival valía todo, grupos pop, folk, *punk*, etc. Allí estaban Antonio a la guitarra, Kiko al bajo y el líder, Manuel, a la batería y voz marcando el territorio. Por cierto, este formato trío y encima hermanos suma puntos.

El grupo se había formado en el año 2000, pero ya habían tenido otra banda que duró poco, Asgard. Los hermanos Hernández (Manuel, Kiko y Antonio) comenzaron a ensayar en el cine de los salesianos y en la casa de juventud Prexina. Manolo, el cantante, no era exactamente Nicko McBrain de los Iron Maiden, la verdad es que tenía más pintas del batería de Barón Rojo, Hermes Calabria. Los identificaba más con ese rollo de finales de los 70 en España y toda la escudería del sello Chapa gestionado por Vicente Romero Mariscal Ñu, Araxes II, Asfalto, etc.

El repertorio era propio, intercalando algunas versiones, algo que valoro mucho y que resulta más complicado que tocar *covers* ya que el público se deja llevar más por las versiones. Homenajes a la Polla Records con su *Salve*, o *El enterrador* del grupo de Ejea de los Caballeros Tako, son algunos de los temas que más triunfan en sus conciertos. “El *heavy* es todo lo que soñamos desde que éramos unos críos, y ahora por suerte lo estamos viviendo en familia, nos encantaba tocar por los pueblos de alrededor, tenías siempre tus minutos de gloria, aunque fuera tocando un tema *punk* como el *Salve* de la Polla”.

Al año siguiente incorporan a Eduardo Roldán como segundo o tercer guitarra y ya en el 2003 a Diego Aznar a la voz, con lo que Manuel se dedica casi por completo a la batería.

En el año 2003 deciden grabar una maqueta con 6 temas propios en el estudio de Mas de las Matas, hoy conocido como Masterlogic. El productor de esta maqueta es Juan Carlos Mampel, el músico que ha montado el estudio de grabación en esa localidad de Teruel y que realiza un trabajo puramente artesanal con los grupos.

“Creo que fuimos los segundos en grabar en el estudio de Juan Carlos, él no intentaba analizar nuestra música, simplemente intentaba sacar el mejor sonido posible de nuestros instrumentos”. Los instrumentos que obran en su poder son una batería Thunder con doble bombo, bajo Vanity, guitarras Washburn; por supuesto, con forma de flecha como mandan los cánones. “Éramos nosotros cinco en el escenario, experimentando sin móviles ni ordenadores ni aparatos tecnológicos, creando una conexión humana en su máxima expresión”.

Este primer trabajo se llamará *Alma de guerrero* y contiene temas con títulos que lo dicen todo: *Leyenda*, *Escorpiones*, *Alma de guerrero*, *Teruel resiste*, *Algo más* y *Desesperación*. Intensidad, potencia y volumen caracterizaban el sonido de la maqueta; en escenario, por supuesto, se acompañaba también de las posturitas de rigor.

“Quiero volar y decirle al viento que hoy ha vuelto y terminar lo que un día estuvo muerto. Quiero sentir ilusiones que no había sentido. Terminaré con lo que un día será mío”.

Eduardo deja el grupo y entra Jesús Campillo.

“Lo pasamos en grande. ¿Cómo puedes no divertirse tocando la guitarra y meneando el cuerpo como una serpiente? Éramos simple y llanamente una banda de *heavy* al más puro estilo de Teruel”.



La primera sesión de grabación de los hermanos Hernández en el estudio de Mas de las Matas